

EL POPULAR

SEMANARIO INDEPENDIENTE, VERDADERO DEFENSOR DE LOS INTERESES DE CABRA Y SU DISTRITO.

Año III

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En Cabra un mes, 0'50 ptas.—Fuera,
trimestre, 2'00.—Semestre, 3'50.—Año,
6'00—Número suelto, 15 céntimos.
No se devuelven los originales.

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

Cabra 13 de Octubre de 1920

REDACCIÓN

Enrique de las Morenas, 8, a donde se
dirigirá la correspondencia.
Todos los autores responden de sus
escritos.

Núm. 110

Pasando el rato

Al fin, obtuvo el Gobierno del señor Dato el ansiado decreto de disolución de las Cortes. Los españoles podemos sentirnos de enhorabuena, porque esta disolución, si no ha de traernos bienandanzas, nos traerá, seguramente, el regocijante espectáculo de una elección más precisamente en los momentos en que más necesitados estamos de obras de gobierno serias y bien meditadas. Por eso, sin duda, después de cuatro meses de estar sin hacer nada, pensando en acometer esa obra, se deciden nuestros gobernantes a perder otros tres meses, para luego venirnos con el cuento de que tampoco se puede gobernar con las nuevas Cortes.

Pero al menos, esta disolución de ahora viene acompañada de todo un programa a realizar, que si no tiene otra ventaja, cuenta con la de ser el mismo que nos ofrecieron todos los Gobiernos, y, por lo tanto, no ha de preocupar mucho a los gobernados. Razón de más para que lo admiremos y agradezcamos.

Tras el programa han venido las obras. Y consisten, hasta ahora, en la anulación de unas concesiones para exportar aceites, hechas en agosto.

Claro es que esa anulación no puede determinar que los españoles (salvo muy contadas excepciones) comamos aceite a precio de tasa, porque da la circunstancia de que precisamente ese aceite es el que han de dejar los exportadores en poder del Gobierno para poder exportar. Pero si es cierto que no lo comeremos barato, también lo es que empieza a realizarse el programa del Gobierno, aunque sea al contrario de lo que ofrece, pues en este caso, si no con-

sigue la baratura obtiene, en cambio, la satisfacción de «reventar» a los olivaderos de buena fé: a los que, por no conocer los «intrínquilis» del negocio fueron tan cándidos que no negociaron con tiempo los permisos de exportación. Váyase lo uno por lo otro.

Y tras la obra, de que es muestra lo acontecido con el aceite, asoma la oreja la verdadera finalidad de la disolución de las Cortes, pues ya se habla, sin rebozo, de que volveremos a los alcaldes de Real orden; lo cual quiere decir, en castellano corriente, que si los pueblos lo permiten—y lo permitirán pacientemente—allí donde peligre algún «cunero», ó más claro, allí donde exista temor de que se manifieste la verdadera voluntad popular,—se saldrá al paso de ella, dando patente en corso a cualquier monterilla para que actúe a sus anchas en la elección.

Después elegido ya el nuevo Parlamento, perderemos otro par de meses en constituir el Congreso y otro más en el obligado debate político, cuyos resultados, aunque nunca fueron vistos por los españoles, deben ser importantísimos para ellos, toda vez que los graves padres y abuelos de la Patria no prescindieron jamás de ese debate.

Ello evitará—es casi seguro—la obra que el Gobierno promete en su programa; pero desde luego, el «Diario de Sesiones» se enriquecerá con unas cuantas hermosas oraciones y con una copiosa serie de proyectos, que no llegarán a ser ley y que si lo fueran, no habrían de remediar realmente ninguna de las necesidades que tiene España. Váyase también lo uno por lo otro.

Y mientras se desarrolla este ameno programa, los españoles habremos pasado el rato. Y eso debemos agradecer al Gobierno.

Poetas españoles

SOLEDAD

No quiero descender hasta el abismo de la vida risueña y disipada, pues comprendo que, al cabo, todo es nada en un mundo colmado de egoísmo.

No me arrastro con necio servilismo; ni me impongo con voz desentonada, y soy siervo y señor en la morada que me ofrece la cárcel de mí mismo.

Ni envidia ni me envidian; soy dichoso mientras tenga por techo esplendoroso el cielo que mis pensamientos ilumina;

por tesoro, la dicha de ser bueno; por único manjar, el pan moreno, y por néctar, el agua cristalina.

A. GONZÁLEZ DE ZAVALA.

HUMILLÉMONOS

La lucha desgastó todos los gérmenes viriles de mi audacia. Estos gérmenes se clorotizaron vanamente.

Las realidades acordadas fuertemente desquiciaron mis intentos gallardos. No era consentible a un ser de oscura estirpe el florecimiento de sus arrogancias. Por eso cuando tenemos un gesto audaz, vemos mil látigos en el ambiente que crujen hacia nuestro cénit y nuestro rostro y nuestros lomos adolidos han de recostarse en el lecho de las amarguras y los desengaños, para renunciar a la altivez que nuestros mismos tiranos proclaman como doctrina de nobleza.

Nosotros, los de la innominada estirpe, solo podemos regar los males, pero no alzar la cabeza para oler las rosas.

Mi voz era fuerte y conminatoria: una voz que salía de la entraña de la tierra; pero como no era voz de arriba, voz celeste, era desoída, despreciada. Las realidades acordadas, tenían que buscar el medio de extinguirla, para que no molestase, y mi voz enmudecía, falta de aliento.

No podemos tener con los usurpadores de los privilegios humanos gestos superiores... Hay que ser humilde... hay que ser humilde y villano... hay que rogar.

La naturaleza nos cubrió de exigencias que hay que llenarlas para contentar al espíritu.

Y las privaciones, y los dolores, y los fracasos y los desfallecimientos, me enseñaron la vida. Yo veía la humanidad iluminada con toda la luz de sangre y fuego que había dentro

de mí, yo apuré los elixires de la hombría en los nobles pechos que me amamantaron, yo sabía que el sol ponía en todos los pechos el mismo fuego y en todas las bocas el mismo ardor; yo no consideraba que nadie tendría derecho a desoírme y menos á arrebatarme esas fuertes bondades que me donó la naturaleza para vivirlas. Esas virtudes que los privilegiados proclaman sarcásticamente como dogma de perfección.

Pero las realidades acordadas me dijeron que tenía que callar, que tenía que servir, que tenía que agradecer, en fin..., ¡que tenía que vivir! y era preciso el respeto a lo superiormente establecido.

Y aprendí; y yo os aconsejo que aprendan ustedes. Humillémonos, que así nos serán concedidas beligerancias, de otro modo imposible; agrademos, y así tendremos las manos pletóricas de frutos copiosos. Hay que evitar los crujidos del látigo y buscar las mercedes del afortunado, que éste es tan pródigo ante la lisonja ufanante que todo lo dará, inconsciente... y entonces... ¡entonces! nosotros los serviles seremos los que podremos dar tranquilamente.

Tomás LUQUE.

MADRID

Un duelo en la noche

II

Yo recordaba haber estado en un salón de esgrima de la calle Fernando VI. Tenían allí un aspecto meramente artístico las panoplias doradas, los coseletes y corazas, los floretes, los sables y las limpias espadas de Toledo, juntas con los guanteletes de cuero rojo. En el Museo Arqueológico también ví mucho de todo esto que habla de la empolvada heroicidad de la España que fué... En ambos casos, nunca díome más pavorosa impresión una espada, como en este amanecer de Septiembre, cuando las armas brillan a la ténue luz de las estrellas, bajo los negros tilos de la Puerta del Angel...

Estamos en la parte Sur del Retiro. A un lado, junto a la verja del Jardín Botánico, han quedado los coches, el botiquín y dos o tres curiosos que, desde el Colonial, han seguido el fúnebre cortejo. Los contentientes beben ron con unas go-

tas de éter, entre los padrinos, mientras el doctor va sacando de una cajita de ébano forrada de hule, frascos, pinzas y algodones hidrófilos...

A ocho pasos, el pintor y el poeta, en mangas de camisa, con las espadas desnudas, ofrecen un cuadro singular, que se recorta bajo la luz de la mañana amanecida. Rígido el poeta con la diestra sobre el pomo y la mano izquierda cogida a uno de sus tirantes, recuerda al héroe de «A todo honor», fino e inmóvil. El pintor, apesar de su apostura aristocrática, con lo espada en la mano, dame la impresión de un torero de frac.

Es casi de día, cuando el doctor apremia insinuante.

—Cuando ustedes gusten.

Tienen una frialdad de muerte estas palabras dichas con algo de misterio y de excecpticismo en la mañana un poco nubosa y gris. Miro al paisaje: a la derecha se tiende el hondo panorama del Sur y la estación de Atócha... A la izquierda el Retiro ofrece la majestad verde jade de sus tilos y de sus frondas.

Y ante este cuadro, yo recuerdo aquel maravilloso asalto entre las tropas regias y los valerosos templarios del castillo de Carracedo, en cuya barbacana muere el conde de Lemus, bajo la buida espada del señor de Bembibre, y que tan gallardamente nos describe Gil y Carrasco.

En este momento, uno de los padrinos del poeta, el crítico Guillermo de Torre, con su gabardina de seda asalmonada, lanza en el aire una voz fina y aguda como un estilete:

—¡En guardia!

Erectos los contendientes, se espían los movimientos, los gestos, las miradas. Una segunda voz, inquieta ahora, ha cortado el aire y a una señal convenida comienza el asalto...

Quedan dos pies por cubrir y el poeta, rígido, deja hacer a su contrincante que, a su vez trata de ganar terreno; hay dos choques, y vemos que el poeta maneja la espada con singular destreza; sin embargo a un movimiento en falso del poeta, el pintor describe un semicírculo y la espada va al hombro derecho del

contrario, pero éste para el golpe con otro semicírculo rápido, y salta por el aire la espada del pintor, quedando al punto completamente desarmado, mientras la ligerísima espada del poeta, con una fría y elegante rapidez, va a hundirse en el brazo izquierdo del paisajista...

Hay un grito sordo y agudo. Corre el médico al lado del herido, que se desploma al mismo tiempo en nuestros brazos...

La opaca luz de la mañana nubosa, cae como una niebla sobre aquel grupo ridículamente trágico...

Una hora más tarde, se encuentran el herido y el médico en la Clínica de la calle del Fúcar, y todos nosotros—los padrinos!—en la Comisaría de la calle de las Huertas, ante los inquisidores mostachos del Comisario de guardia...

Y aquí termina este verídico sainete dramático.

PEDRO IGLESIAS CABALLERO.

En el Ayuntamiento

El sábado anterior celebró nuestro Ayuntamiento su sesión ordinaria, bajo la presidencia del Alcalde D. Luis de la Iglesia y con asistencia de los Concejales D. Antonio Roldán Córdoba, D. Adolfo Roldán Cruz, D. Antonio Ortiz Prieto, don Rafael Moreno la Hoz, D. Blas Herrero de la Torre y D. José Peña Espejo.

Se trataron los siguientes

ASUNTOS

1.º Quedó aprobada el acta de la anterior.

2.º Se aprobó también la distribución de fondos del corriente mes.

3.º Se aprobó igualmente el extracto de los acuerdos adoptados en Septiembre, disponiéndose su publicación en el Boletín Oficial.

4.º Se accedió a lo solicitado por D. Ciro Linares Rueda, que pide cambio de clase en el padrón de patentes para la venta de bebidas.

5.º Y se concedieron dos socorros ordinarios.

R.

Cosas y cosillas

En un extremo de la terraza del hotel Cristina merendaban la otra tarde don Eduardo Dato y el señor Tittoni, el enviado por Italia a San Sebastián para que coma opíparamente con motivo de la famosa y hasta inútil Liga de las Naciones.

El Sr. Dato tomaba un vaso de leche helada, desnatada y pasteurizada y su ilustre comendante, fiel a los mandatos de su país, engullía dos raciones de langosta con mantequilla.

Me chocó el que ambos riesen a carcajadas, y lleno de maligna curiosidad me deslicé fuera de la terraza, y muy pegadito a la balaustrada, me acerqué hasta ellos dispuesto a escuchar cuando hablasen.

—No, hombre, quíá, está usted en un error—decía Dato a Tittoni, que le escuchaba con la boca abierta y llena de langosta; —Romanones no es cojo.

—¡Por la Madonna!... ¡Ma si yo le he visto andare y balancea como una góndola en noche de tempestad! —respondió Tittoni, chapurreando el castellano.

—Pues no es cojo. Eso de la cojera es una martingala que explota desde sus más tiernos años.

—¡Corpo di Vulcani! Non vedo la finalidad de questa engañifa.

—Pues la ve un recién nacido.

—¡Oh! Diga, diga...

—Veá usted; el diablillo de Alvaro notó, cuando era adolescente, que tenía una prodigiosa facilidad para combar las piernas. Como ha sido siempre tan listo, pensó: «Caramba, si yo hago creer a todo el mundo que soy cojo, cuando cometa Juego alguna diablura con mis piernas en estado normal, nadie supondrá que he sido yo el autor. Nada; hay que simular una buena cojera». Y como lo pensó lo hizo.

—¡Per Dío! ¡Que gentil trappaloni!...

—Cogió el sarampión por aquel entonces, y cuando abandonó el lecho a los pocos días, porqué a él nunca le han durado las fiebres más de veinticuatro horas, se levantó ya con una pierna hecha un verdadero arco.

—¡Mi madre! — Y Tittoni se reía que se atoraba.

—Los médicos enloquecieron ante

aquella nueva consecuencia del sarampión; la familia, consternada, propaló a los cuatros vientos que Alvarito, el pobre Alvarito, se había quedado cojo.

—¡Qué huomo tan grande!

—Pronto comenzaron sus hazañas. Un día se presentó en la casa el huevero y frutero de la esquina, llamó al preceptor, y le dijo:

—Uno de los chicos que usted educa acaba de romperme de una pedrada la luna del escaparate y ha hecho una tortilla como para un banquete.

—¡A ver!... ¡Pronto!—rugió el preceptor—. ¡Qué comparezcan todos los hermanos!...

A los cinco minutos, Alvaro y sus hermanitos desfilaban ante el frutero en columna de honor.

—¿Cuál de ellos ha sido?

—¡Caramba! — repuso el comerciante, perplejo—. Como sólo le ví de espaldas y visten todos del mismo modo... ¡Pchs! Cualquiera de ellos puede haber sido; es decir cualquiera, menos el cojito, porque el de la pedrada no era cojo.

—Estoy seguro de que ha sido Rodrigo—masculló el preceptor, señalando al que es hoy duque de Tovar—. A este chico se le antoja todo; hasta la Luna.

Y comenzó a darle tales lapos, que de dolicocefalo que era, le dejó completamente braquicéfalo.

Entretanto, Alvarito, acariciando una manzana que tenía oculta, pensaba ufánisimo: «Bueno; esto de la cojera es un acierto. Seré cojo mientras viva». Y cojo continúa, amigo Tittoni.

—¡Qué bella historia!... ¿Y no se cansa de cojear?

—No. ¡Como ya está acostumbrado!... Además que alterna, y unas veces cojea de la pierna derecha, y otras, de la izquierda. Como la gente no está en el secreto, no se fija.

—Y allora, caro amigo, ¿le sirve de algo questa añagaza?

—¿Qué si le sirve? Como que gracias a ella es el amo de España y de sus islas.

—Non capisco.

—Mire usted—continó D. Eduardo—Romanones se disfraza todas las noches, sale de su hotel por la puerta de servicios y se va, sin co-

BANCO MATRITENSE

SOCIEDAD COOPERATIVA DE CREDITO

FUNDADA EN 1911

Domicilio social: MADRID

Córdoba, calle Victoriano Rivera, 7 — Alcazar de San Juan. — Granada. — Guadix. — Málaga. — Talavera de la Reina. — Valdepeñas. —

Montilla. — Trujillo. — Logrosán. — Pozoblanco. — Priego de Córdoba. — Tomelloso. — Segovia Aguilar Lucena y Cabra.

El BANCO MATRITENSE, a base del cooperativismo, realiza toda clase de operaciones de banca en condiciones ventajosas.
Cuentas corrientes.—Devengarán un interés con sujeción a los siguientes tipos: A la vista 3 por 100 anual. A tres meses, 3 1/2 por 100. A seis meses, 4 por 100. Un año, 4 1/2 por 100. Dos años, 5 por 100. Cinco años 5 1/2 por 100.
 Verifica las órdenes que se le pidan de compra y venta de toda clase de fondos públicos y valores industriales en las Bolsas de Madrid, Barcelona, Bilbao y en las del Extranjero

El valor actual de cada acción del BANCO MATRITENSE, con todo gasto, es el de cincuenta y siete pesetas con cincuenta céntimos.
Dividendo que se ha repartido por el último ejercicio, el 8 por 100 de su valor nominal.

OFICINAS EN CABRA: Calle Martín Belda, núm. 17.

jean, como es lógico, unas veces a la Casa del Pueblo y otras al Círculo de Obreros Católicos. En la Casa del Pueblo le conocen por «Pompeyo el Libertario», y en el Círculo Católico se hace llamar el «Beato Juan de Dios Covadonga».

—¡Oh, qué tío tan kolosale!
—En ambos sitios goza de gran predicamento; allí discute, perora, nos pone a todos los políticos de vuelta y media, y acaba siempre asegurando, casi con lágrimas en los ojos, que no hay en España más hombre que Romanones.

Las carcajadas de Tittoni se oían en Igueldo.

—Pues ¿y cuándo hay crisis? ¡Oh! Entonces hace prodigios. Se pone un sombrero ancho, se emboza en una capa andaluza, se marcha a la calle de Sevilla, que yo mismo le he confundido dos veces con el Nacional, y va de grupo en grupo diciendo: «No hay más solución que Romanones. El extranjero impone a Romanones. ¡Viva Romanones!» En fin, mire usted si estará en todo, que hasta cuando pasa una modistilla, la requiebra, diciéndole: «¡Ay, negra! Me gustaría tener el talento y las simpatías de Romanones para que usted me quisiera un poquitín». ¿Usted cree, amigo Tittoni, que se puede competir con un hombre de esos recursos?

—E vero, e vero, caro D. Eduardi. ¿Y questo secreti lo conoce mucha gente?

—Únicamente García Prieto; por eso Manolo le domina.

—Yo no sabeba lo de Romanones; lo de Sánchez de Toca sí lo sabeba.

—¡Oh! ¿Lo de Sánchez de Toca? —preguntó Dato palideciendo.

—Sí, mío caro, su naso es postizo; él es chato come un claflane.

—¡Pepe!... ¡Pepe!!...—gritó don Eduardo, levantándose de un salto— ¡Pepe!!...

Sánchez Guerra se acercó rápidamente tarareando una cancioncilla.

—¿Qué quíeres, Eduardete?

—¡Ay, Pepe, estamos perdidos!

—¡Que te crees tú eso!

—¿Recuerdas de aquel chato que se nos encaramó ayer tarde en la trasera del coche para oír sin duda lo que hablábamos de Lema?

—Ya te dije que era un pelotari jubilado, que está medio loco.

—¡Qué pelotari ni qué berenjena!

—¿Eh? Pues ¿quién era?

Y Dato, crispando los puños, le contestó con los rizos de punta:

—¡Era Sánchez de Toca!

PEDRO MUÑOZ SECA.

NOTICIAS

Viajeros

Marcharon:
A Madrid, la respetable y distinguida Sra. D.^a Carmen de Torres y Jiménez, viuda de Bernard.

A igual punto, nuestro estimado amigo D. Pedro Torre-Isunza de Hita, con su distinguida esposa D.^a Josefa Alcalá-Galiano.

A Madrid, nuestro querido amigo el distinguido Letrado D. Luis Fernández Trujillo.

A Málaga, el joven estudiante D. Lorenzo Moreno Olmedo.

A Granada, para continuar sus estudios, los distinguidos jóvenes don Antonio Albornoz Zejalvo y D. José M. Mora Mazorriaga.

A Sevilla, con igual objeto, nuestro estimado amigo D. Rafael Leña Caballero.

A Barcelona, nuestro buen amigo D. Antonio Jiménez Amo.

A Córdoba, nuestro joven amigo D. José Ordóñez Manchado.

Llegaron:

De Madrid, la distinguida señora D.^a Asunción Guerrero, esposa del ilustrado Registrador de la Propiedad de este Partido D. Claudio Delgado y su preciosa hija María Luisa.

De igual punto, nuestro distinguido pagisano D. Euenio Blanco Serrano, Teniente Coronel del Cuerpo Jurídico de la Armada.

De la mismo capital, nuestro distinguido amigo D. Juan Ortiz Escofet.

De Sevilla, la distinguida señora D.^a Asunción Serrano y Serrano, viuda de Jaquetot.

Del mismo punto, nuestro distinguido amigo el brillante escritor don Mariano Lama y Méndez de San Julián.

De Córdoba, nuestro buen amigo el ilustrado presbítero D. Francisco Moreno Merino.

Hemos e nido el gusto de saludar en esta población, en los pasados días, a nuestro querido amigo el distinguido Letrado cordobés D. Rodrigo Barasona y Fernández de Mesa.

Nombramiento

En atenta comunicación, nos par-

ticipa ayer, nuestro distinguido amigo el joven Oficial de Correos don José Guío, haber sido nombrado Interventor de la Administración Subalterna de esta Ciudad, de cuyo cargo se ha posesionado.

Damos las gracias al Sr. Guío por su deferencia y le ofrecemos nuestro concurso para cuanto se relacione con el interés público.

Defunción

En uno de los días de la semana anterior, falleció en Priego, donde residía, la respetable señora doña Inés Cubero Solís, tía carnal de nuestros distinguidos amigos doña Micaela, D. Alfonso y D. Rafael Cubero Serrano, D.^a Josefa y don Manuel Cubero Herrera.

A toda la distinguida familia de la finada, muy especialmente a los nombrados señores, enviamos sentido pésame.

Natalicio

El día 7 del corriente mes, dió a luz, felizmente, en su domicilio de Madrid, un hermoso niño, la distinguida señora D.^a María Teresa Díaz Herrera, esposa de nuestro querido amigo D. Luis Fernández Trujillo.

Reciba el distinguido matrimonio nuestra sincera enhorabuena.

Licencia

Le ha sido concedida licencia de seis meses, para marchar al Extranjero por asuntos propios, a nuestro querido amigo el Capitán de Infantería D. Joaquín de Silva Rivera.

Petición de mano

En Madrid, donde reside, ha sido pedida a su hermano D. Eugenio Blanco Serrano, la mano de la encantadora señorita egabrense Mercedes Blanco Vivar para el ilustrado Ingeniero bilbaino D. Juan Echevarría.

Viajante

Por nuestro querido amigo D. José Peña Espejo, viajante de la acreditada Casa de comercio «La Exposición», de Sevilla, nos han sido exhibidas las muestras de los géneros de todas clases que, para la actual temporada, pone a disposición de su numerosa y distinguida clientela.

Constituyen un hermoso surtido, a precios relativamente económicos, por lo cual auguramos al Sr. Peña un bonito negocio, continuación de los que hizo en anteriores temporadas.

Bautizo

Por el virtuoso Presbítero D. Rafael Ruiz y en la Parroquia de Nuestra Señora de la Asunción y Ángeles, fueron administradas las aguas del bautismo, el miércoles anterior, a la preciosa niña dada a luz recién-

temente por la bondadosa señora D.^a Josefa Ávila Moreno, esposa de nuestro estimado amigo D. Manuel Fernández González.

La neófita fué apadrinada por su tía carnal, la simpática señorita Carmen Fernández, imponiéndosele el nombre de la madrina.

Nuestro enhorabuena a toda la familia.

Enfermos

Se encuentra mejorada de la enfermedad que la retuvo en cama varios días, la respetable y distinguida señora D.^a Josefa Mora Aguilar, esposa de nuestro querido amigo D. Antonio Lama Valdelvira.

Nos alegramos.

**

También, aunque más lentamente, mejora de la enfermedad que viene padeciendo, nuestro distinguido amigo D. Rafael Blanco Serrano, por cuyo total restablecimiento hacemos votos.

**

A la hora en que escribimos estas líneas, continúa, muy acentuada, la gravedad en la afección que padece nuestro estimado amigo D. Ciro Linares Rueda.

Pedimos a Dios la mejoría de tan buen amigo.

El traslado de la Patrona

El próximo viernes, a las seis y media de la mañana, será trasladada a su Santuario de la Sierra, la sagrada Imagen de Nuestra Excelsa Patrona María Santísima de la Sierra.

Ocasión

En la calle Almaráz, n.º 53 se realizan grandes existencias de calzados, a precio de fábrica.

Lo avisamos a nuestros lectores, recomendándoles visiten la citada casa donde podrán convencerse de la inmejorable calidad y baratísimos precios del calzado que se vende en ella.

Venta

Se vende una magnífica máquina para coser y bordar, en inmejorables condiciones.

Darán razón en la redacción de este semanario.

Fincas

En buenas condiciones de pago, se venden dos magníficas fincas de olivar en este término municipal.

Se darán detalles y se admiten proposiciones en la calle Enrique de las Morenas, n.º 8.

B. GIMÉNEZ.-IMPRESOR.-LUCENA.-3292

CARBONELL Y COMPANIA, S. EN C.

Casa Central en **CÓRDOBA** Fundada en 1866

Fábrica de Refinación de aceite, último sistema.
La primera en España.

Fábrica-Molino de Aceite fino, sistema Marques de Cabra.
Bodegas de Vinos finos de Montilla y los Moriles.

Fábrica de harinas sistema Austro-Húngaro, Daverio y Bühler
Producción diaria 35.000 kilogramos.

Almacén de maderas de Flandes, Austria y América.

Fábrica de fideos y pastas para sopa.

Compraventa de Cereales y legumbres.

SUCURSALES EN

Sevilla

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fabrica de aserrar.

Aceitunas.

Compra venta de cereales.

Melilla

Abastecedores de la Comandancia de Ingenieros.

Grandes almacenes de madera de Flandes, Austria y América.

Fabrica de aserrar y labrar.

Aceites de Oliva.

Jabón. Vino, Alcohol, Harinas, Azucar, Hierros, Cementos, etc., etc.

AGUILAR DE LA FRONTERA - CASTRO DEL RÍO - PINOS PUENTE

Grandes fábricas de Aceite de Orujo, Sulfuro de Carbono y Jabones. - Producción diaria 20.000 kilogramos de aceite.

Para pedidos en Cabra: Señores ARROYO y LUNA Representantes.

ALMACENES AL POR MAYOR

DE

Coloniales, Azucares, Arroces, Semillas, etcétera, etcétera.
:—Conservas Vegetales y de Pescados de las más acreditadas Fábricas—:
Nacionales y Extranjeras.—Selecto queso Manchego en aceite.

CARLOS BERRAL CARRETERO

ALONSO UCLES, NUM. 14. CABRA (CÓRDOBA)

GRAN CAFÉ

DE

JUAN CABALLERO LOPEZ

Martín Belda, 32.-CABRA

En este espacioso establecimiento encontrará el público, además del riquísimo café que es especialidad de la casa, cuantas marcas de vinos, licores y aguardientes pueda desear, así como toda clase de embutidos y conservas, servido todo con esmerada limpieza.

Gran Fábrica de Anisados

ESPECIALIDAD:

ANIS VILLANUEVA

RUIZ Y SOLIS

Juan Ulloa 17, y Pedro Gómez 13. - CABRA

Establecimiento de Bebidas

DE

RAFAEL PRIETO

ARMERO

Selecto surtido en VINOS, LICORES y REFRESCOS.

CAFF. ECONÓMICO

Calles: Juan Ulloa, Nicolás Arbo-
noz y Plaza de Redondo Marqués.

CABRA

FABRICA DE MUEBLES

DE

MIGUEL DE LATORRE

GONZÁLEZ

Armas, 9 - CORDOBA

Depósito de cochones soumier.

COMISIONES Y REPRESENTACIONES
EN GENERAL

ELIAS SANCHEZ VILLEN

Cosechero y Exportador de Vinos
y Aceites de Oliva

ESPECIALIDAD: "FINO PAQUITO"

CABRA (CÓRDOBA)

La Sombrerería

DE

MANUEL GONZALEZ

ofrece

a su distinguida clientela y al público en general, un extenso y variado surtido en sombreros estilo cordobés a precios baratísimos.

Para convencerse, no comprar
sin antes visitar esta casa

Calle Cánovas del Castillo (antes Peso) número 1

LUCENA

Gran surtido en gorras para caballeros y niños

Sombreros de fantasía para niños

Marineras y Garrotines

Establecimiento de Bebidas de

Teresa Ordóñez Luno

Café económico. - Aguardientes y Licores de las mejores marcas. - Vinos de los Moriles, incluso el especialmente acreditado de D. Manuel Ruiz Onieva de Lucena. - Refrescos, Gaseosas, etc.

PLAZA MAYOR, 3
CABRA

MANUEL LUNA RUIZ

COMISIONES Y REPRESENTACIONES

CALLE SANCHEZ-GUERRA

CABRA

ALMACEN DE CEMENTOS Y AZULEJOS

DE

COBOS Y LUQUE

Empedrada, 13. - CABRA (Córdoba)

Precios en almacén salvo variación y envases a devolver

Cemento Portland marca «Iberia»	a Ptas.	170'00	tonelada.
» » » «El León»	»	190'00	»
» » » «Asland»	»	220'00	»
» » » «Landfort»	»	220'00	»

Gran surtido en material vidriado para trojales de aceite. aceptando contratos para la construcción de los mismos a precios convencionales.

Baldomero Giménez :: Impresor

TALLERES: EN LUCENA, Las Torres, 4. - Teléfono, 143
En PUENTE GENIL, Don Gonzalo, 17.

Se hacen toda clase de trabajos de imprenta, con prontitud y economía.—Libros, Revistas, Memorias, Folletos, etc. etc.

NO SE ENCARGUE NINGÚN TRABAJO SIN CONSULTAR SUS PRECISO